

Common Sense opina sobre la protección y el respeto de la privacidad



¿Cuál es el problema?

Nuestros hijos viven en una cultura en la que el compartir información cambió para siempre el concepto de privacidad. En un mundo donde todos estamos conectados y donde todo lo que se crea por Internet se puede copiar, pegar y enviar a miles de personas en un abrir y cerrar de ojos, la privacidad empezó a adquirir otro significado, que no se reduce simplemente a proteger la información personal o privada. Cada vez que su hijo completa un perfil sin controles de privacidad, hace un comentario, publica un video o envía por mensaje de texto una foto suya a sus amigos, se está exponiendo potencialmente ante el mundo entero.

¿Por qué es un tema importante?

La vida digital es pública y permanente. Toda la actividad de nuestros hijos por Internet genera huellas digitales que migran y perduran. Todo lo que sucede en el fragor del momento – una foto divertida, una publicación desagradable – puede resurgir años después. Además, si los niños no tienen cuidado, su reputación puede verse perjudicada. Su hijo puede pensar que simplemente le envió algo a un amigo – pero ese amigo puede reenviar ese algo al amigo de un amigo, que a su vez lo reenvía al amigo de otro amigo y así sucesivamente. Así es cómo los secretos pasan a estar en boca de todos y se disemina información falsa a la velocidad de la luz. Nos damos cuenta de lo que verdaderamente está en juego cuando recordamos que todo esto sucede frente a una inmensa audiencia invisible. Los secretos más profundos de los niños podrían llegar a miles de personas que jamás conocieron.

Common Sense dice

Ayude a los niños a pensar con visión de futuro. Todo lo que hacen deja una huella digital. Es posible que las creaciones nunca desaparezcan. Si sus hijos no desean la presencia de alguna publicación en el futuro, no deben realizarla en el presente. Explíqueles que nada de lo que sucede por Internet es realmente privado, aunque piensen lo contrario. Las configuraciones de privacidad no son infalibles. Otras personas pueden transmitir información que supuestamente es privada. Sus hijos son quienes deben protegerse, pensando dos veces antes de publicar algo que pueda dañar su reputación o que un tercero pueda usar para avergonzarlos o lastimarlos.

Enséñeles a los niños a mantener la información personal en privado. Ayude a sus hijos a definir qué información deben mantener en privado cuando están en línea. Para empezar, recomendamos que los niños no den a conocer su dirección, números de teléfono o fecha de nacimiento.

Asegúrese de que sus hijos usen configuraciones de privacidad en las páginas de redes sociales. Aconseje a sus hijos que evalúen cuidadosamente la naturaleza de las relaciones (amigos cercanos, familiares, conocidos, extraños) y que ajusten sus configuraciones de privacidad en función de eso.

Recuérdelos a sus hijos que deben proteger la privacidad de sus amigos. Hacer correr un rumor o identificar a alguien en una foto (llamado “etiquetar”) afecta la privacidad de otras personas. Si alguien etiqueta a sus hijos en las fotografías de sus amigos, se puede solicitar que se quiten las fotografías o las etiquetas. Sin embargo, no se pueden tomar demasiadas medidas más al respecto.

Recuérdelos a sus hijos que la regla de oro se aplica a Internet. Cada persona recoge lo que siembra. Si sus hijos hacen correr un rumor o hablan mal de un maestro, no pueden asumir que lo que publican se mantendrá en privado. Todos los comentarios negativos que hagan pueden atormentarlos en el futuro en formas inimaginables.